



Darío Oses, escritor

# BESTIAS EN LA MIRA

La última novela del literato y periodista -en ese orden- Darío Oses se llama "La bella y las bestias" y constituye, quizás, un buen examen al género masculino de fin de siglo. Con todas sus contradicciones e incertidumbres. Con lo poco de hombre y mucho de bestias.

Por Francisco Zabaleta

Del comentario de libros en televisión durante 1996, Darío Oses (48) se refugió todo el año pasado en su oficina de jefe del Departamento de Asuntos Culturales de la Universidad de Chile para terminar su última novela: "La bella y las bestias".

En su oficina-biblioteca, sentado frente a su inmenso computador, rodeado de escritorio vencidos por la promiscuidad de tantos papeles, el que alguna vez fue el benjamín de la nueva narrativa chilena y el "terrible niño" de la Escuela de Periodismo de su ahora Casa Central, cuenta que las bestias de su título son dos hombres enfrentados por una mujer. Dos tipos de virilidad que se declaran la guerra: un fricoculturalista de extracción popular, cuyo poder proviene del minicine alguna vez fue "Mister Chile", y un conservador exitoso y sofisticado cuya fuerza se nutre en el bolsillo.

"Hay un bestialismo tanto de la parte física como de la agresividad total de la vida actual. Se examina la masculinidad primaria, la virilidad del minicine, de la agresión física y el aguijón, enfrentada a otro tipo de masculinidad que ejer-

ce el poder a través de otros medios más sutiles, como el dinero, las influencias y el pargosocial" explica el autor.

Oses se atreve, por primera vez, a escribir una reflexión de género. "Creo que se ha examinado mucho en la narrativa lo femenino. Hay una angustia y frondosa narrativa feminista. Creo que ya es hora de comenzar a trabajar el tema de lo masculino".

¿Qué es por lo masculino ha cambiado mucho más rápido que lo femenino?

-No, al contrario. Lo masculino se ha mantenido y no hay mucha reflexión sobre ello, salvo en ámbitos académicos. Las mujeres han avanzado mucho sobre qué es lo femenino y cómo se enfrenta con el mundo opuesto. El hombre no. Y precisamente porque ha cambiado el rol de la mujer, en este momento el hombre está perplejo, desconcertado. No sabe. Una de las cosas que más ha cambiado es el balance en la relación de



"Hay un entusiasmo por escribir, por publicar y por leer" dice Darío Oses.

pareja. Antes el hombre mandaba y la mujer obedecía. Y esa relación se rompió, por suerte. Y no se ha recompuesto, aunque se buscan fórmulas. Pero las mujeres ya no van a volver a la casa ni a aceptar la sumisión. Ya están en otra.

Y el varón se estrecha de alguna manera en el culto a lo físico.

-Es una de las formas. La vuelta a lo más elemental. De ahí todas estas películas de héroes supermusculares, que de alguna manera interrumpen esta nostalgia del hombre por el ejercicio de un poder elemental.

Oses califica su novela como policial, "aunque no es el sentido clásico. Hay un crimen, pero a nadie le interesa investigar. Sólo cuando el asunto parece haber suscitado, comienza a indagarse por qué el tipo que debería estar muerto no lo está".

"Entodocundo-agrega-esta es sólo una de las lecturas posibles. Las otras provienen de la reflexión de lo masculino

sometido a la modernidad. También sobre lo que es la paternidad, con una problematización moral de cómo la hemos asumido, muy impensablemente, en muchos casos. Y sobre la relación difícil, sobre todo en estos tiempos de cambio, entre hombre y mujer".

Un testimonio de cambio de alguna manera.

-La modernidad es fundamentalmente un mundo sometido a referentes que se desmoronan a cada rato, y eso es agotador. Uno tiene que iracomodarse su conducta, su manera de ser y de relacionarse a cada momento, porque todo está cambiando: los barrios, la organización de las empresas, los programas del computador. Estamos tratando de sobrevivir en un mundo que se mueve como en un terremoto permanente. Me siento un tipo desconcertado, no sé qué hacer frente a este cambio. Lo único que quería es salirme un rato a reflexionar, a descatarse, a contemplar. A dejar pasar el

tiempo sin necesidad de rendir estos exámenes tristes.

-Su novela más conocida, "Rockeros Celestiales", es el relato de un condenado a seguir viviendo en esta orilla de la realidad. Un tipo poco cosa que termina por acostumbrarse a su peña. ¿Se sintió alguna vez así?

-Sí, durante mucho tiempo.

¿Y qué lo hizo cambiar?

-Creo que el crecimiento que uno tiene con los años. Ahora estoy tratando de pasar a la otra orilla. A veces paso. La idea es pasar y radicarme definitivamente allí.

En la misma novela termina con una confesión del protagonista, quien dice "me encuentro colgando de la nada". ¿Así terminan sus historias?

-No todas. Otras terminan con una recomposición del mundo después de un conflicto fuerte. Otras, con una constatación de los sueños que se han roto.

## HACER PREGUNTAS

Darío Oses no cree que la literatura tenga otra función que la estética. "Es una forma de reflexionar sobre lo que nos está pasando. Cuando más, tiene efectos individuales, no sociales" plantea.

Sin embargo, señala que sus autores favoritos son aquellos que azusan una postura moral frente a los problemas de la convivencia. "Una de las cosas que me entusiasma es la toma de posición frente a dilemas morales, frente a una literatura que se practica ahora muy desahogada

en términos éticos, como la de los autores postmodernos norteamericanos. Hay algunos que son brillantes como escritores, pero que abdican de una posición moral. Decriben un panorama apocalíptico del mundo, con violencia y aberraciones, y nunca se plantean si problematizan esas situaciones terribles en términos éticos".

Entonces usted intenta dar lecciones.

-No se trata de dar lecciones, sino de plantearlo como problema. No se trata de tener respuestas, no creo tener respuestas, pero sí en plantearme problemas cruciales para la vida humana, como se debe: asumiendo determinadas posiciones. Por último, aunque no se tenga una respuesta, se plantea la pregunta, no se deja pasar así no más.

Darío Oses cree que una de las zonas inexploradas de nuestra realidad es la población de barrio marginal. "Ahí está pasando una cantidad de cosas... Ha cambiado la economía. Antes había movimientos políticos y evangélicos, y ahora hay mafias de drogas y pandillas. Otras formas de asociación. Ese es un tema que se ha tocado periódicamente apenas, y literariamente no".

De un tiempo a esta parte, la novela ha dado paso al ensayo sociológico en las listas de libros más vendidos. ¿Cómo se interpreta esto?

-El surgimiento del ensayo como un género de lectura masiva en este país es un fenómeno interesante frente a situaciones inditas que estamos viviendo, y tal vez el ensayo tenga más claridad que la novela para reflexionar sobre esas cosas. Tiene respuestas más directas. La novela no tiene respuestas, tiene preguntas.

El Expreso Oriente

## SEIS ADJETIVOS

¿Cuáles son los tres adjetivos que describen a Santiago?

-Una ciudad cambiante, donde no se termina de construir un edificio y ya se pisan en demolición. Una ciudad cada vez más peligrosa. Y como consecuencia, cada vez más atrincherada, con más defensas contra el exterior. Santiago se convierte en un muro habitable para la gente que queda y más para los autos. Se angustian los parques y aumentan los avenidas.

¿Y los tres de Darío Oses?

-Hay una novela de Soriano que se llama "Triste, solitario y final". Yo sería triste, solitario y perplejo.

Bestias en la mira [artículo] Francisco Zabaleta.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Autor secundario:Zabaleta, Francisco

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Bestias en la mira [artículo] Francisco Zabaleta. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile